

Puerta abierta a la comunión permanente con Dios para servirlo

Juan 10.9, NVI:

Yo soy la puerta; el que entre por esta puerta, que soy yo, será salvo.
Se moverá con entera libertad, y hallará pastos.

Mateo 7.13-14, NVI:

"Entrad por la puerta angosta; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición; y muchos son los que entran por ella: porque la **puerta es angosta**, y estrecho el camino **que lleva a la vida**, y **pocos son** los que la hallan.

Lucas 13.24, NBLH:

"Esfuércense por entrar por la puerta estrecha, porque les digo que muchos tratarán de entrar y no podrán.

¡Excelente Noticia..! ¡Importante Advertencia..!

Mi hermano o hermana, tú y yo, por la fe en gracia de Dios, en Jesucristo y por la intervención del Espíritu Santo, ya hemos entrado por la puerta estrecha. Sin embargo, tenemos la necesidad de permanecer dentro hasta el fin, como lo afirmó el mismo Señor Jesucristo, cuando dijo, según Mateo 24.12-13, NVI: **"Habrá tanta maldad** que el amor de muchos se enfriará, **pero el que se mantenga firme hasta el fin será salvo."**

¿Cómo podemos mantenernos firmes en comunión permanente con Dios en medio de tanta maldad? Al respecto, la escritura es muy clara.

Hebreos 12.11-17, NVI:

11: "Ciertamente, ninguna disciplina, en el momento de recibirla, parece agradable, sino más bien penosa; sin embargo, después produce una cosecha de justicia y paz para quienes han sido entrenados por ella.

12: Por tanto, **renueven las fuerzas** de sus manos cansadas y de sus rodillas debilitadas.

13: **"Hagan sendas derechas para sus pies"**, para que la pierna coja no se disloque sino que se sane.

14: **Busquen la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.**

15: **Asegúrense de que nadie deje de alcanzar la gracia de Dios;** de que ninguna raíz amarga brote y cause dificultades y corrompa a muchos;

16: y de que nadie sea inmoral ni profano como Esaú, quien por un solo plato de comida vendió sus derechos de hijo mayor.

17: Después, como ya saben, cuando quiso heredar esa bendición, fue rechazado: No se le dio lugar para el arrepentimiento, aunque con lágrimas buscó la bendición.

Siete grandes verdades a través de las cuales puedo tener comunión permanente con Dios

1. - La potestad o derecho de ser hijo o hija de Dios

Juan 1.12-13, NVI:

"Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, **les dio el derecho de ser hijos de Dios.** Éstos no nacen de la sangre, ni por deseos naturales, ni por voluntad humana, **sino que nacen de Dios.**"

Romanos 8.14 y 16-17, NVI:

"Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios. **El Espíritu mismo le asegura a nuestro espíritu que somos hijos de Dios.** Y si somos hijos, **somos herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, pues si ahora sufrimos con él,** también tendremos parte con él en su gloria.

Gálatas 4.6-7, DHH:

"Y porque ya somos sus hijos, Dios mandó el Espíritu de su Hijo a nuestros corazones; y el Espíritu clama: "¡Abba! ¡Padre!"

Así pues, tú ya no eres esclavo, sino hijo de Dios; y por ser hijo suyo, es voluntad de Dios que seas también su heredero."

2. - El ser templo del Espíritu Santo y tener su presencia en nosotros

1ª a los Corintios 6.19-20, NBLH:

"**¿O no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo que está en ustedes,** el cual tienen de Dios, **y que ustedes no se pertenecen a sí mismos?**

Porque han sido comprados por un precio. Por tanto, glorifiquen a Dios en su cuerpo y en su espíritu, **los cuales son de Dios.**

3. - La Palabra de Dios que vive y permanece siempre para nosotros

Juan 5.39, NVI:

Ustedes estudian con diligencia las Escrituras porque piensan que en ellas hallan la vida eterna. ¡Y **son ellas las que dan testimonio en mi favor!**

Efesios 6.17.

NVI: "Tomen... la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios."

DHH: "que la palabra de Dios sea la espada que les da el Espíritu Santo."

BPD: "empuñad la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios."

2ª a Timoteo 3.14-17, NVI:

“Pero tú, permanece firme en lo que has aprendido y de lo cual estás convencido, pues sabes de quiénes lo aprendiste.

Desde tu niñez conoces las Sagradas Escrituras, que pueden darte la sabiduría necesaria para la salvación mediante la fe en Cristo Jesús.

Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, **a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra.**”

Hebreos 4.9-13, NVI:

“Por consiguiente, queda todavía un reposo especial para el pueblo de Dios; porque el que entra en el reposo de Dios descansa también de sus obras, así como Dios descansó de las suyas.

Esforcémonos, pues, por entrar en ese reposo, para que nadie caiga al seguir aquel ejemplo de desobediencia.

Ciertamente, la palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón.

Ninguna cosa creada escapa a la vista de Dios. Todo está al descubierto, expuesto a los ojos de aquel a quien hemos de rendir cuentas.”

1ª de Pedro 2.1-3, NVI:

“Por lo tanto, abandonando toda maldad y todo engaño, hipocresía, envidias y toda calumnia, deseen con ansias la leche pura de la palabra, como niños recién nacidos. Así, por medio de ella, crecerán en su salvación, ahora que han probado lo bueno que es el Señor”

4. - La fe, basada en la palabra de Dios, porque el justo vive por su fe

Romanos 1.17, BPD:

“En el Evangelio se revela la justicia de Dios, **por la fe y para la fe, conforme a lo que dice la Escritura: El justo vivirá por la fe.**”

2ª a los Corintios 5.6-7, NVI:

“**Por eso mantenemos siempre la confianza**, aunque sabemos que mientras vivamos en este cuerpo estaremos alejados del Señor. **Vivimos por fe, no por vista.**”

Hebreos 11.1 y 6, NVI:

Ahora bien, **la fe es la garantía de lo que se espera, la certeza de lo que no se ve.** En realidad, **sin fe es imposible agradar a Dios**, ya que cualquiera que se acerca a Dios tiene que creer que él existe y que recompensa a quienes lo buscan.

5. - La oración dirigida por el Espíritu Santo

Romanos 8.26-27, DHH:

"De igual manera, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad. Porque no sabemos orar como es debido, pero el Espíritu mismo ruega a Dios por nosotros, con gemidos que no pueden expresarse con palabras.

Y Dios, que examina los corazones, sabe qué es lo que el Espíritu quiere decir, porque el Espíritu ruega, conforme a la voluntad de Dios, por los del pueblo santo."

Efesios 6.18, DHH:

"No dejen ustedes de orar: rueguen y pidan a Dios, siempre guiados por el Espíritu. Manténganse alerta, sin desanimarse, y oren por todo el pueblo santo.

1ª a los Tesalonicenses 5.17, NVI y DHH: "Oren sin cesar." - "Oren en todo momento"

Mateo 26.41, NVI:

Estén alerta y oren para que no caigan en tentación. El espíritu está dispuesto, pero el cuerpo es débil."

Lucas 18.1-7, NBLH:

Jesús les contó una parábola para enseñarles que ellos **debían orar en todo tiempo, y no desfallecer**: "Había en cierta ciudad un juez que ni temía a Dios ni respetaba a hombre alguno.

"También había en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él constantemente, diciendo: 'Hágame usted justicia de mi adversario.'

"Por algún tiempo el juez no quiso, pero después dijo para sí: 'Aunque ni temo a Dios, ni respeto a hombre alguno, sin embargo, porque esta viuda me molesta, le haré justicia; no sea que por venir continuamente me agote la paciencia.'"

El Señor dijo: "Escuchen lo que dijo el juez injusto. **¿Y no hará Dios justicia a Sus escogidos, que claman a El día y noche?** ¿Se tardará mucho en responderles?"

"Les digo que pronto les hará justicia. No obstante, cuando el Hijo del Hombre venga, ¿hallará fe en la tierra?"

6. - La Humildad y la Obediencia, en Jesucristo y como él.

Juan 15.4-5, BPD:

"**Permanezcan en mí**, como yo permanezco en ustedes. Así como el sarmiento **no puede dar fruto si** no permanece en la vid, **tampoco ustedes**, si no permanecen en mí. Yo soy la vid, ustedes los sarmientos **El que permanece en mí**, y yo en él, da mucho fruto, **porque separados de mí, nada pueden hacer**.